

**" GUARDAR
LA TRADICIÓN "**

PASAN LAS COSTUMBRES RELIGIOSAS. PERO LA FE, SIGUE SU CAMINO

Domingo 22° - B .

" GUARDAR LA TRADICIÓN "

PASAN LAS COSTUMBRES RELIGIOSAS, PERO LA FE SIGUE SU CAMINO.

Domingo 8º - B.

RITOS INICIALES:-

Monición de Entrada:-

Vivimos en una situación extraña para nuestra fe. Se dan, continuamente cambios en la Religión y en la Iglesia, y no lo acabamos de comprender. Nos cambian todo y esto desorienta nuestra fe tranquila: "No hay quien lo entienda".

La verdad es que las costumbres religiosas pasan. Cada época, cada pueblo, cada grupo social, manifiesta la fe un poco a su manera, según sus costumbres. Este es así, y es bonito.

Las costumbres religiosas pasan. Pero la fe se mantiene. La fe sigue su camino hacia adelante a través de todas esas costumbres pasajeras.

Lo que nos interesa a cada uno es manifestar nuestra fe y nuestra confianza en Dios a través de las señales o costumbres que mejor se acomoden a nuestra forma de ser, pero manteniendo siempre la fe en Jesús. Aunque cambien las costumbres, no perdemos la fe.

Canto:-

Saludo del Sacerdote :-

Que el Dios que se manifiesta al mundo a través de muchos signos, nombres y advocaciones distintas, esté con todos nosotros

P E D I M O S P E R D Ó N.

Es el momento de acercarnos a Dios. Es el momento de pedir perdón, porque muchas veces no hemos sido fieles a su Evangelio, no hemos confiado plenamente en Jesús, y encima hemos buscado disculpas:

* Porque somos perezosos para las cosas religiosas, y nos olvidamos de Dios. **Señor, ten piedad.**

* Porque queremos disimular esa pereza y ese olvido de Dios con la disculpa de que "nos lo cambian todo" : **Cristo, ten piedad.**

* Porque nos agarramos a las costumbres y a los ritos religiosos sin llegar hasta Ti, que eres el que das vida a esas costumbres nuestras : **Señor, ten piedad.**

Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. A m é n.

Os doy la señal de este perdón, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. A m é n.

GLORIA :-

Agradecidos por el perdón que hemos recibido le decimos : **Gloria a Dios en el cielo**

(Puede cantarse un canto de acción de gracias).

OREMOS.

Señor,

Tú nos has regalado la vida a todos;
y Tú quieres darnos a todos la luz de la fe,
para que tengamos vida en abundancia.

Te rogamos que nos abras los ojos
para conocer a Jesús y su Mensaje,
y así, poder confiar en Él.

Te lo pedimos
por el mismo Jesucristo
nuestro Señor.

A m é n.

ENCUENTRO CON LA PALABRA.

PRIMERA LECTURA

Monición.-

El Señor y su palabra están cerca del pueblo. Dios está en medio de su pueblo. Esto es lo que marca el camino de su actuación.

Lectura del Libro del Deuteronomio. 4,1-2.6-8

Habló Moisés al pueblo diciendo:

- Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo os mando cumplir. Así viviréis y entraréis a tomar posesión de la tierra que el Señor Dios de vuestros padres os va a dar.

No añadáis nada a lo que os mando ni suprimáis nada, así cumpliréis los preceptos del Señor, nuestro Dios, que yo os mando hoy.

Guardadlos y cumplidlos porque ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos ellos, dirán:

" Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente".

Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros siempre que lo invocamos?

Y, ¿cuál es la gran nación, cuyos mandatos y decretos sean tan justos como toda esta ley que hoy os doy?

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN.

Pidamos al Señor, ayuda y fortaleza, para seguir adelante con nuestra fe y confianza en Jesús.

Todos :- Escucha, Señor, nuestra plegaria.

Escucha, señor, nuestra plegaria,
no te vuelvas sordo ante nuestra súplica,
pues estamos angustiados y llenos de lágrimas.

Todos :- Escucha, Señor, nuestra plegaria.

Hay tormenta entre los creyentes, tensiones en la Comunidad,
porque cambian a menudo las costumbres religiosas
y tenemos miedo a perder nuestra fe.

Todos :- Escucha, Señor, nuestra plegaria.

Cuando comenzaron a reunirse los seguidores de Jesús,
el Mensaje de Amor se concretó en tu Iglesia,
entre dudas y tropiezos ha ido caminando.

Todos :- Escucha, Señor, nuestra plegaria.

Pero hay que renovarse, escuchar el latido del mundo.
Hay que estar atentos a los signos de los tiempos,
y ajustar nuestra fe a las nuevas costumbres.

Todos :- Escucha, Señor, nuestra plegaria.

SE GUNDA LECTURA

Monición.-

La Palabra de Jesús es la piedra de toque y la norma definitiva para el cristiano. Ella es la que le enseña el camino y le guía.

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago. 1,17-18.21b-22.27

Queridos hermanos:

Todo beneficio y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de los Astros, en el cual no hay fases ni períodos de sombra.

Por propia iniciativa, con la Palabra de la verdad, nos engendró, para que seamos como primicia de sus criaturas.

Aceptad dócilmente la Palabra que ha sido plantada y es capaz de salvaros. Llevadla a la práctica y no os limitéis a escucharla, engañándoos a vosotros mismos.

La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre es ésta:

visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Monición.-

La vida del cristiano no debe limitarse a cumplir con unas normas o tradiciones. Lo importante es vivir en el amor de Jesús y ser libres.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos.

7,1-8a. 14-15.21-23

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos letrados de Jerusalén y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras (es decir, sin lavarse las manos).

(Los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y al volver de la plaza no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas).

Según eso, los fariseos y los letrados preguntaron a Jesús:

- ¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores?

Él les contestó:

- Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito:

"Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos".

Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres.

En otra ocasión llamó Jesús a la gente y les dijo:

- Escuchad y entended todos. Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al

hombre. Porque de dentro del corazón del hombre salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad.

Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía.

El Evangelio de hoy nos recuerda un roce de Jesús con los Fariseos: ¿Por qué, tus discípulos no siguen la tradición de los mayores?.

Es el clásico enfrentamiento que todos conocemos: enfrentamiento de generaciones: padres-hijos; mayores-jóvenes; iglesia tradicional y renovadora.

Jesús cita al profeta Isaías: «Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos». Luego denuncia en términos claros dónde está la trampa: «Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres» .

Éste es el gran pecado. Una vez que hemos establecido nuestras normas y tradiciones, las colocamos en el lugar que sólo debe ocupar Dios. Las respetamos por encima incluso de su voluntad.

En esta religión lo que importa no es Dios sino otro tipo de intereses. Se le honra a Dios con los labios pero el corazón está lejos de él, se pronuncia un credo obligatorio pero se cree en lo que conviene, se cumplen ritos pero no hay obediencia a Dios sino a los hombres.

Éste puede ser hoy nuestro fallo. Agarrarnos como por instinto a una religión desgastada y sin fuerza para transformar las vidas. Seguir honrando a Dios sólo con los labios. Resistirnos a la conversión y vivir olvidados del proyecto de Jesús: la construcción de un mundo nuevo en el que todos vivamos como hermanos que se ayudan.

- Es necesario hacer un examen de nuestras creencias, de nuestra fe y comprobar si está apoyada en Cristo o está apoyada en unas prácticas, en la persona de un sacerdote que nos ha caído bien, o en un santo o una virgen que nos resulta simpática.

Es cierto que nuestra fe es aceptar a Cristo, pero como a Él no le vemos, debemos apoyarnos en cosas cercanas.

Jesús nos dice que lo importante no es seguir al pie de la letra unos ritos o unas costumbres religiosas recibidas de los mayores. Sino que lo importante es seguir el ejemplo de Jesús, y estar dispuestos a ayudar a todos como lo hizo él.

Lo fundamental es seguir la Enseñanza de Cristo: "Amaos los unos a los otros".

El Evangelio de hoy nos enseña que: "Pasan las costumbres religiosas, pero la fe debe seguir su camino, la fe se mantiene y no se pierde por eso".

Guión de Homilía.

El Evangelio de hoy nos recuerda un roce de Jesús con los Fariseos: ¿Por qué, tus discípulos no siguen la tradición de los mayores?.

Es el clásico enfrentamiento que todos conocemos: enfrentamiento de generaciones: padres-hijos; mayores-jóvenes; iglesia tradicional y renovadora.

Vamos a comentar un poco el roce de grupos distintos en la Iglesia. Lo de antes y lo nuevo.

Solemos oír comentar muchas veces sobre esto.

Si el pueblo deja de asistir a Misa, decimos que falta Fe. Si disminuyen las vocaciones sacerdotales, decimos que falta Fe. Si no se hace mucho caso de "Años Santos Jacobeos, Años Santos Lebaniegos, o de visitas al Papa", decimos: es que ya no hay Fe, ya no es como antes.

Y es verdad, no es como antes. Pero tal vez no porque falte fe, sino porque hay prácticas religiosas, actos piadosos, formas religiosas de antes, que ahora no van, o que a muchos no les van, aunque siguen teniendo fe.

- Lo que sí es claro, es que hablar de falta de fe, o recordar la religión de antes, no soluciona nada.

- Es necesario hacer un examen de nuestras creencias, de nuestra fe y comprobar si está apoyada en Cristo o está apoyada en unas prácticas, en la persona de un sacerdote que nos ha caído bien, o en un santo o una virgen que nos resulta simpática.

Es cierto que nuestra fe es aceptar a Cristo, pero como a Él no le vemos, debemos apoyarnos en cosas cercanas.

* Unos actos piadosos, un santo.

* Un sacerdote simpático y agradable.

Pero lo fundamental es Cristo y lo demás puede ir cambiando. Cristo permanece.

Lo que tenemos que hacer es no hablar tanto de falta de fe, y procurar acomodar nuestra fe a todas esas cosas que van cambiando.

Si nuestra fe esta apoyada en Cristo nos dan poco miedo los cambios. Nos da lo mismo rezar así o de la otra forma. Comulgar en la mano o en la boca. Celebrar la Eucaristía en el templo o en otro local. Que el sacerdote vista con sotana o de paisano: Todo eso y otras muchas cosas son algo accidental.

Lo fundamental es seguir la Enseñanza de Cristo: "Amaos los unos a los otros".

Vamos a continuar la Celebración y vamos a pedir a Dios que nos ayude a mantener la fe, que es algo sencillo, pero complicado a la vez:

- sencillo porque es confiar en una persona, Jesús, que además es Dios; y seguirle.

- complicado porque la fe la vivimos en una sociedad pluralista, con muchas formas de pensar, que debemos respetar. En una sociedad en la que las costumbres, incluso las religiosas, cambian a menudo.

Pero el Evangelio de hoy nos enseña que: "Pasan las costumbres religiosas, pero la fe debe seguir su camino, la fe se mantiene y no se pierde por eso".

ORACIÓN DE LOS FIELES

Llenos de confianza vamos a acercarnos al Dios de nuestra fe para pedirle.

1- Por los miembros de tu Iglesia, que al cambiar las costumbres y tradiciones se sienten inseguros en su fe. **"Roguemos al Señor"**.

2- Por los cristianos que ante las reformas se sienten perdidos y obstaculizan la marcha de las comunidades cristianas. **"Roguemos al Señor"**.

3- Por los que intentan destruir las costumbres religiosas de los pueblos, sin tratar de buscarles el sentido y la utilidad. **"Roguemos al Señor"**.

4- Por todos nosotros, para que no nos perdamos con los cambios, ni nos excusemos con ellos, sino que sepamos mantener lo que es esencial en la fe y distinguir lo que son costumbres pasajeras. **"Roguemos al Señor"**.

Oremos:-

Ayuda, Señor, a todos los que luchan por llevar la Fe a todos los pueblos y rodearla en modelos humanos. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

O F E R T O R I O

(Se pueden ofrecer cosas tradicionales:

- * Diversas imágenes de Cristo.
- * Diversas imágenes de María.
- * Diversas Advocaciones de un mismo personaje, Cristo- María.)

O R A C I Ó N

 Junto con el pan y el vino
te ofrecemos hoy nuestras vidas
y nuestra confianza en Cristo.
Que ni las dudas, ni los cambios
estorben nuestras creencias
y nuestro sincero deseo
de seguir unidos entre nosotros
y a Cristo.

 Te lo pedimos
por el mismo Jesucristo
Nuestro Señor.

 A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

- El Señor esté con vosotros
- Levantemos el corazón
- Demos gracias al Señor Nuestro Dios ...

PREFACIO:-

Te damos gracias, Padre, por el don de la fe que supera nuestras costumbres y tradiciones. A veces nos asaltan las dudas y nos desanimamos. Nos gustaría tener un Dios más a nuestro alcance, es decir, más a nuestro gusto.

Pero reconocemos que Tú eres Grande, y que has dejado tu imagen y tu amor en nosotros.

A todos ofreces tu mano y tu ayuda para que te encuentre el que te busca.

Por eso, con la fuerza que nos da nuestra fe queremos unir nuestras voces con las de todos los que creen en Ti para alabarte y bendecirte diciendo:

- Santo, Santo, Santo

CONSAGRACIÓN:-

Te damos las gracias, Dios Nuestro,
porque has querido acercarte a nosotros
en la sencillez de tu Hijo hecho hombre.
Él nos ha mostrado tu rostro,
el de un Padre lleno de amor y cariño,
preocupado por nuestras vidas.

Además al marcharse no nos dejó huérfanos
sino que nos entregó el Espíritu
que fortalece nuestra fe
y da ánimos a nuestras vidas.

Que este Espíritu convierta
el pan y el vino de nuestro trabajo
en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

El mismo Jesús,
la noche que se despedía de sus amigos,
reunido a la Mesa con ellos
tomó un pan, te dio gracias
y se lo repartió diciendo:

- Tomad y comed todos de él

Lo mismo hizo con una copa de vino;
te dio gracias y se la pasó de mano en mano
diciendo:

- Tomad y bebed todos de ella

- Este es el Sacramento de nuestra fe

PRESENCIA:-

Nosotros ahora
celebramos la Muerte y Resurrección de Cristo,
y su presencia entre nosotros.

Recibe Padre esta ofrenda,
que es la de tu Hijo.
Al reunirnos aquí,
queremos dar nueva vida a nuestra fe.

Te pedimos por tu Iglesia ;
que no desaparezca de ella el don de la fe;
que se mantenga viva esa fe,
en el Papa y en los Pastores que la dirigen,
y lo presenten así al mundo.

Acuérdate de tus hijos
que confiaron en Ti, y vivieron su fe entre nosotros.
Acuérdate también de todos
los que en esta vida confiaron en tu Palabra;
dales esa vida feliz que desearon.

Te pedimos, Señor,
por todos los que guiados por su fe
luchan y mueren en la construcción
de un mundo distinto y mejor.

Por eso unidos a ellos,
y a todas las personas de buena voluntad
brindamos con el pan y con la copa
que son ya el Cuerpo y Sangre de Jesús
diciendo:

- Por Cristo, con Él y e Él

PREPARAMOS EL BANQUETE

Padre Nuestro:-

En el Bautismo recibimos la Fe. Por el Bautismo Dios es Nuestro Padre. Es el momento de dirigirnos a Él con la oración que el mismo Jesús nos dejó como recuerdo para decirle:

- Padre Nuestro

La Paz:-

Cristo nos habló de Paz y nos dijo: "Mi Paz os dejo mi Paz os doy, no como la del mundo, sino como la quiere el Padre Dios". Por eso:

- Que la Paz del Señor esté con todos nosotros

- Y como creyentes que confiamos en Dios nos damos la Paz.

Comunión:-

Hemos orado al Padre. Hemos hecho las paces con Dios y entre nosotros. Ahora Jesús nos invita a su Mesa. Quiere que nos acerquemos juntos a su Banquete y no vamos a defraudarle. Por eso:

- Dichosos nosotros por haber sido invitados a su Mesa.

- Señor no soy digno de que entres en mi casa

Canto.-

RITOS FINALES

ORACIÓN

Señor,
nosotros somos cristianos,
porque creemos y confiamos en Jesús.

Creemos que ser seguidores suyos
es vivir junto a los demás
y ayudar a los más necesitados.
Sabemos que esto exige esfuerzo
y complicarnos la vida
en este mundo que vivimos.
Esto nos exige creer en los valores
de los hombres, nuestros hermanos,
y luchar porque tu Reino
sea una realidad entre nosotros.

Por eso danos fuerzas
y apóyanos para cumplir con nuestro deber.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor. A m é n.

Y pedimos la Bendición de Dios. - Que la Bendición de Dios
Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros.

- Podemos ir en Paz

RELIGIÓN VACÍA DE DIOS **José Antonio Pagola**

Los cristianos de la primera y segunda generación recordaban a Jesús, no como un hombre religioso, sino como un profeta que denunciaba con libertad los peligros y trampas de toda religión. Lo suyo no era la observancia piadosa por encima de todo, sino la búsqueda apasionada de la voluntad de Dios.

Marcos, el evangelio más antiguo y directo, presenta a Jesús en conflicto con los sectores más piadosos de la sociedad judía. Entre sus críticas más radicales hay que destacar dos: el escándalo de una religión vacía de Dios, y el pecado de sustituir su voluntad que sólo pide amor por «tradiciones humanas» al servicio de otros intereses.

Jesús cita al profeta Isaías: «Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos». Luego denuncia en términos claros dónde está la trampa: «Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres» .

Éste es el gran pecado. Una vez que hemos establecido nuestras normas y tradiciones, las colocamos en el lugar que sólo debe ocupar Dios. Las respetamos por encima incluso de su voluntad. No hay que pasar por alto la más mínima prescripción, aunque vaya contra el amor y haga daño a las personas.

En esta religión lo que importa no es Dios sino otro tipo de intereses. Se le honra a Dios con los labios pero el corazón está lejos de él, se pronuncia un credo obligatorio pero se cree en lo que conviene, se cumplen ritos pero no hay obediencia a Dios sino a los hombres.

Poco a poco olvidamos a Dios y, luego, olvidamos que lo hemos olvidado. Empequeñecemos el evangelio para no tener que convertirnos demasiado. Orientamos caprichosamente la voluntad de Dios hacia lo

que nos interesa y olvidamos su exigencia absoluta de amor. Con el tiempo, no echamos en falta a Jesús; olvidamos qué es mirar la vida con sus ojos.

Éste puede ser hoy nuestro pecado. Agarrarnos como por instinto a una religión desgastada y sin fuerza para transformar las vidas. Seguir honrando a Dios sólo con los labios. Resistirnos a la conversión y vivir olvidados del proyecto de Jesús: la construcción de un mundo nuevo según el corazón de Dios.

Domingo 22° B

PRIMERA LECTURA.

Monición :-

San Pablo anima al joven obispo Timoteo a dar la cara por Jesús y a mantenerse firme en la fe y en el amor cristiano.

Lectura de la segunda Carta de San Pablo a Timoteo. (1,6-14).

Querido hermano:

Aviva el fuego de la gracia de Dios que recibiste cuando te impuse las manos ; porque Dios no nos ha dado un Espíritu cobarde, sino un Espíritu de energía, amor y buen juicio.

No tengas miedo de dar la cara por Nuestro Señor y por mí, su prisionero.

Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según las fuerzas que Dios te dé. Ten delante la visión que yo te di con mis palabras sensatas, y vive con la fe y amor cristiano.

Guarda este tesoro con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

Palabra de Dios.

E V A N G E L I O.

Monición :-

Para Jesús, el auténtico comportamiento humano de sus seguidores no está en cumplir unos ritos y costumbres, sino en sentir y ver la verdad de Dios en los demás.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos. (Mc. 7, 1-23).

En aquel tiempo se acercó a Jesús un grupo de Fariseos con algunos Letrados de Jerusalén y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos.

Los Fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores. Y al volver de la plaza no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones de lavar vasos, jarras y ollas.

Según eso, los Fariseos y los Letrados preguntaron a Jesús:

- ¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores?.

Él les contestó :

- Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito : "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de Mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan, son preceptos humanos".

Dejáis a un lado el Mandamiento de Dios, para aferraros a la tradición de los hombres.

Palabra del Señor.

E V A N G E L I O

Monición.-

Jesús no niega el valor de las costumbres y tradiciones, pero dice que hay que reconocer en ellas el verdadero valor de la fe.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos. Mc. 7,1

En aquel tiempo se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos letrados de Jerusalén y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos.

Entonces los fariseos y letrados preguntaron a Jesús:

- ¿ Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores.

Él les contestó:

- Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito.

Este pueblo me honra con los labios,

pero su corazón está lejos de Mí.

El culto que me dan está vacío,

porque la doctrina que enseñan

son preceptos humanos.

Dejáis a un lado el Mandamiento de Dios,

para aferraros a la tradición de los hombres.

Palabra del Señor.